

PERFIL DE LOS JÓVENES QUE PRACTICAN EL BOTELLÓN

Dr. Isidro Marín Gutiérrez

Profesor Asociado de la Universidad de Huelva

Dr. Ramón Tirado Morueta

Profesor Titular de la Universidad de Huelva

Dr. J. Ignacio Aguaded Gómez

Catedrático de la Universidad de Huelva

Dr. Ángel Hernando Gómez

Profesor Contratado Doctor de la Universidad de Huelva

RESUMEN

El botellón es un fenómeno social muy relevante iniciado por los jóvenes durante la noche de los fines de semana dando lugar a una lucha de intereses entre la juventud y el mundo adulto. Hablar de botellón se puso durante una época de moda en los medios de comunicación, principalmente cuando molestaba a los vecinos. Pero a pesar de que se ha escrito bastante sobre el tema, la información está muy dispersa. Apenas existen estudios sociales con respecto al tema. Así, el objetivo del presente artículo es con datos directos sobre el botellón en la ciudad de Huelva analizar los aspectos claves que lo explican y le dan sentido y compararlo con estudios similares. Se desarrolló un proceso de encuestación en la zona del botellón en la ciudad de Huelva y se comparó los resultados con dos estudios similares que desarrollaron la misma metodología y cuyos resultados fueron muy similares.

PALABRAS CLAVE

botellón, alcohol, jóvenes, "binge drinking", ocio nocturno

SUMMARY

PROFILE OF YOUNG PEOPLE WHO PRACTICE "BOTELLÓN"

The botellón is a very important social phenomenon started by young people during the night of the weekend leading to a conflict of interests among the youth and the adult world. Referring to botellón became fashionable in the media for some time, especially when neighbourhoods were disturbed. But despite the fact that a lot has been written on the topic, information is sparse. There are hardly any social studies on the subject. Thus, the purpose of this paper is to supply with direct data on the botellón in the city of Huelva, to analyze the key aspects that explain and give meaning and to compare it with similar studies. This work was developed using a survey in the area of the botellón in the city of Huelva and its results were compared with two similar studies that developed the same methodology and which results were very similar.

KEYWORDS

"botellón", alcohol, young people, binge drinking, nightlife

de bebidas alcohólicas como eje central de su tiempo libre⁵. Se trata de un fenómeno de masas que se ha ido extendiendo y generalizando por toda la geografía española y que apareció en la ciudad de Huelva a lo largo de la década de los noventa del siglo XX¹⁵.

¿Cuándo y cómo empieza el botellón? Los inicios del botellón pueden situarse en la década de los ochenta en España, cuando tiene lugar la cultura de la "litrona". En donde los jóvenes consumían en pequeños grupos de amigos en parques y calles⁵. Se trató de un fenómeno que permitía a los jóvenes consumir alcohol en más cantidad y a menos coste que en un bar al tiempo que formaba parte de un ritual de reunión de la preparación antes de asistir a un acontecimiento como era un concierto. De la "litrona" y de la ruta de bares la práctica va derivando hacia el botellón en los 90 del siglo pasado. Es a partir de 1996 cuando el fenómeno pasa a cobrar resonancia y a generar preocupación en los medios de comunicación.

El fenómeno del botellón no tiene un punto de comienzo concreto sino que debe verse como una confluencia de hechos en diferentes puntos de la geografía española; en un espacio de fusión entre la tradición y la modernidad, un encuentro entre jóvenes, fiesta y consumo de alcohol y otras sustancias ilegales⁶.

En los últimos veinte años, en España se ha producido un cambio en los modelos de consumo de alcohol y en los estilos de diversión de los jóvenes. Se ha ido expandiendo un patrón de consumo 'anglosajón' caracterizado por consumo de bebidas alcohólicas de alta graduación durante el fin de semana, en cantidades altas y abusivas, el "binge drinking", en muchos casos con el objetivo de conseguir en poco tiempo una borrachera⁷. Se ha ido consolidando un estilo de ocio y diversión entre los jó-

1. INTRODUCCIÓN

El consumo abusivo de bebidas alcohólicas es el principal problema de salud pública en las sociedades industrializadas¹. Al igual que comenta María Isabel Serrano González², el alcohol ha sido considerado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una de las drogas más peligrosas para la salud física, psíquica y social de las personas, por encima de sustancias tales como la cocaína, los estimulantes

sintéticos, los alucinógenos, la heroína o los derivados del cannabis³. El alcohol es una sustancia que tiene una toxicidad asociada a sus características farmacológicas, produce alteraciones sensoriales y motoras derivadas de su ingesta excesiva, y tiene una gran capacidad adictiva⁴.

Según diferentes estudios revisados se podría definir el botellón como un fenómeno social caracterizado por la concentración de jóvenes en un espacio abierto durante las noches de los fines de semana y cuyo punto de referencia es el consumo

venes centrado en la noche de los fines de semana y en el consumo de drogas⁸.

Según el informe de la Junta de Andalucía, "la población andaluza ante las drogas XI"⁹ el 43% de los jóvenes de 12-29 años indica que ha participado al menos una vez en un botellón en los últimos 6 meses y que casi el 10% afirma que participa todas las semanas. Estamos hablando de un consumo muy amplio. El informe afirma que participan más chicos que chicas, de edades comprendidas entre los 16 y 20 años. Debemos mencionar, también en el informe la presencia de menores en los botellones. En el botellón participan jóvenes adolescentes, algunos de los cuales ofrecen pautas de ingesta de alcohol consideradas peligrosas.

Nuestra investigación trata de investigar y analizar los datos sobre el fenómeno del botellón en la ciudad de Huelva pero también quiere comparar los resultados con otras investigaciones de botellones que han utilizado la misma metodología para obtener los datos como son, principalmente, la utilización de la encuesta y la realización del proceso de encuestación en los mismos botellones y a la hora que se realizan los botellones.

2. MATERIAL Y MÉTODO

La finalidad de este estudio es analizar el consumo de alcohol en el botellón de la ciudad de Huelva los fines de semana, así como las razones y contextos del mismo. **También se ha pretendido establecer una tipología de los asistentes a estos botellones y conocer en qué medida el consumo de alcohol es una característica definitoria de ciertos grupos sociales.**

La población objeto de estudio es el colectivo de todas aquellas personas que salen a hacer botellón en la zona del Muelle en la ciudad de Huelva. El procedimiento de muestreo fue del tipo estratificado proporcional no aleatorio, que Cohen y Manion¹⁰ denominan muestreo aleatorio simple. En cuanto al tamaño muestral, de un universo de 600 personas, la previsión eran unas 394 personas, que garantizaban un nivel de confianza del 95% y un error muestral de $\pm 3\%$. Decidir la técnica de recogida de datos ha sido una fase importante en la planificación de la investigación. En la presente investigación hemos decidido utilizar la técnica de la encuesta.

La encuesta ha sido indudablemente la técnica de recogida de datos más co-

mún y más ampliamente utilizada¹⁰. Esta popularidad se relaciona según Hayman¹¹, con su aparente facilidad y el carácter directo de este método. La encuesta constituye, a menudo, el principal medio por el cual se pueden obtener «opiniones, conocer actitudes, recibir sugerencias para el mejoramiento de la instrucción y lograr la obtención de otros datos semejantes»¹¹.

Concretamente, la información fue recogida a través de un cuestionario diseñado por el equipo de expertos responsable del proyecto, partiendo de los objetivos de la investigación, teniendo en cuenta la población a la que iba dirigida y también las investigaciones e instrumentos anteriores del grupo sobre drogas. Se diseñaron sucesivas versiones que fueron analizándose y revisándose por el grupo de expertos hasta decidir la versión definitiva a ensayar.

Una vez decidido el diseño final del cuestionario, se realizó el proceso de encuestación para aplicarlo en la zona del Muelle en la ciudad de Huelva. Se realizaron 14 salidas para encuestar a la población objeto de estudio entre el 6 de noviembre del 2010 y el 12 de febrero del 2011. Las horas en que se encuestó a los jóvenes fueron entre las 23:40 y las 4:30 de la mañana. Se recogieron un total de 413 cuestionarios, de los cuales 394 fueron validados.

Todos los análisis han sido realizados mediante el paquete estadístico SPSS 18.0 para Windows. Hemos comparado nuestros resultados con dos estudios similares que utilizaron cuestionarios similares y realizaron el proceso de encuestación en los mismos botellones en Extremadura (Baigorri y Fernández, 2004) y Málaga¹².

3. RESULTADOS

La distribución de la muestra de participantes en el botellón en función del sexo es de 57% de varones y de casi el 43% de mujeres. Por tanto, hay un cierto predominio de los varones con relación a las mujeres. La edad de los participantes oscila entre 15 y 35 años, con una media de 20,72 años y una desviación típica de $\pm 3,748$. El intervalo comprendido entre los 18 y los 26 años se encuentra el 71% de los asistentes al botellón y que la frecuencia de participantes menores de 18 años representa un 21% de total. Tan solo hay un 7% de edades superiores a los 26 años, que en este caso es hasta los 35 años. Las edades de máxima frecuencia son las de 22 y 18 años. También creemos de interés des-

tañar el hecho de que entre los 18 (edad aproximada de inicio en la universidad) y los 24 (edad de finalización) se encuentra el 65% de la muestra.

Tabla I: Muestra

Tamaño	394 personas de 15 a 35 años
Sexo	57% varones 43% mujeres
Edad	Media 20,72 años
Ocupación	Trabajan 24% Estudian 69'5%

Sabemos que en las zonas donde se realizan los botellones podemos encontrarnos menores de edad, pero sobre todo hay muchos de entre 18 y 24 años, en su mayoría universitarios que han adoptado esta manera de divertirse. Otros jóvenes superan la edad universitaria y encontramos, pocos, personas de más de 30 años. Respecto a la situación laboral de los encuestados en los botellones, las tres cuartas partes no trabajan (76%). Casi la cuarta parte de los encuestados (24%) está ocupada. Por tanto, nos encontramos con una población de jóvenes que en su mayoría no están integrados en el mercado laboral.

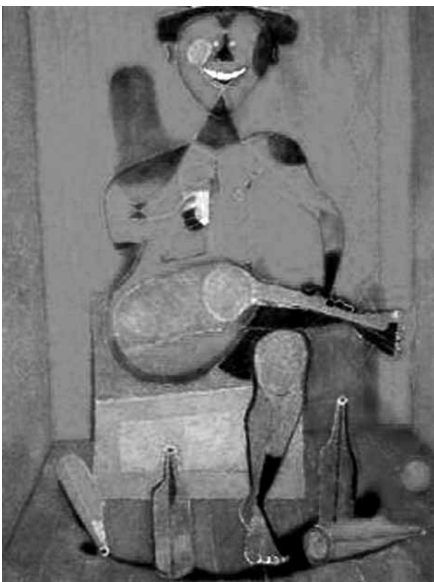
Las formas de convivencia son un aspecto importante a tener en cuenta a la hora de hacer la radiografía del fenómeno del botellón, nos permite delimitar el nivel de independencia del entorno familiar, cuestión que puede determinar de manera importante la influencia de los padres tanto en la participación en esta fiesta nocturna, como en el tiempo que están en ella. Casi todos los jóvenes, el 80%, viven en el domicilio familiar, por tanto, son éstos los primeros afectados por la salida nocturna, con aceptación o sin ella de los hijos que tienen que salir y entrar en el domicilio familiar para participar en el botellón. Un 12% viven en pisos compartidos, en general, estudiantes que dependen económicamente de los padres. Solo un 4% declara que vive de forma emancipada, que unidos al 3% que declara que viven con su pareja vemos que menos del 7% de los jóvenes que viven el botellón por la noche tienen total autonomía.

Tabla II:
Convivencia, itinerario de ida y vuelta al botellón y gasto en el botellón

Convivencia	Viven con los padres 80% Pisos compartidos 12,4%
Cómo llega al botellón	A pie 40,7% En coche 49,3 %
Dónde estaba antes del botellón	En casa 78,1%
Horario de llegada al botellón	A las 12 está el 29,4% de los jóvenes
Dónde va después del botellón	A casa 25,4% A bares 10,4% A discotecas 61,3%
Gasto medio del botellón	Menos de 6€ 46,7 %

Se aprecia que el 6% de los participantes utiliza el transporte público. El coche es utilizado por el 49%, bien como pasajero o bien como conductor. La motocicleta, como pasajero o piloto, únicamente es utilizada por el 2%. Sin embargo, si tenemos en cuenta los que utilizan el transporte público y los que acuden a pie, suman casi la mitad del total (47%).

Pero, para los jóvenes encuestados la noche no se acaba con el botellón. Una cuarta parte se marcha a casa después, mientras que el resto se marcha a los pubs (10%), o a discotecas, la mayoría (61%). Se van a casa antes los menores de 18 años (62%) y los estudiantes de Enseñanza Secundaria (49%).



El botellón en la ciudad de Huelva empieza tarde. Nadie llega oficialmente antes de las 12 de la noche ya que la carretera a esta hora permanece abierta a los coches. Apenas un 7% llega antes de las 12 de la noche. A pocos minutos de las 12 da la sensación de que se está preparando una llegada masiva de jóvenes. Pero justo a las 12 y algunos minutos comienzan a llegar coches con jóvenes y bolsas cargadas de bebidas. En torno a las 12:30 llega la policía local y corta la avenida para que los jóvenes la ocupen. En ese momento más del 50% de los encuestados afirma que ya ha llegado al botellón. El punto álgido de la noche se produce a la una de la madrugada en donde se encuentra el 86% de los encuestados. A esta hora da la sensación de estar la zona del Puerto casi lleno, pero aún siguen llegando hasta las dos de la madrugada. Justo cuando llegan los últimos rezagados empiezan a marcharse las primeras personas; así que podemos considerar las 2 de la mañana como el punto álgido de la noche.

Hasta las 4 ó 4:30 está la policía local de Huelva retirándose de la carretera. En poco tiempo después aparecerán los servicios de limpieza municipales y finalizará oficiosamente el botellón. A las 4 de la mañana apenas quedan más del 8% de los jóvenes. En una maraña de bolsas y botellas vacías. Por lo tanto podría decirse que el botellón dura entre dos y cuatro horas, sin que existan grandes diferencias entre chicos y chicas.

Casi un 68% de los asistentes a los botellones lo realizan al menos un día a la semana. La media es realizar 4 botellones al mes, por lo tanto, la mayoría de los asistentes a los botellones tiene como rutina beber una noche por semana en la zona del Muelle. Una tercera parte de los encuestados podemos considerarlos como fervientes asiduos a los botellones realizando más de 5 botellones al mes, afirman que hacen botellón más de dos veces a la semana. El tipo ideal de aquellos que acuden al botellón predominan claramente los chicos (67%) sobre las chicas (33%). Mientras que, por el contrario, aquellos que realizan botellones de manera casual o en ocasiones especiales son más las chicas (59%) que los chicos (41%).

En realidad, la intensidad de la participación está directamente relacionada con el hecho de estar trabajando o no. Entre los encuestados encontramos mayor número de no trabajadores (70%) que de trabajadores (30%).

En general, podemos decir que los estudiantes de Bachillerato son los que en mayor medida lo hacen de forma intensiva yendo más de 5 veces de botellón al mes. El perfil de aquellos jóvenes que acuden más de 5 veces al botellón al mes es el de un chico (67%), no trabajador (70%), estudiante (60%), de 22 a 35 años (35%), cuyo nivel de estudios es de Bachillerato (43%) y que vive con sus padres (87%).

El botellón y sobre todo el resto de la noche cuesta dinero, pero el botellón en sí, en términos relativos, sale barato. Según la encuesta un 47% gasta menos de 5 euros, un 38% gasta entre 5 y 9 euros y un 14% se gasta más de 10 euros. El precio medio de la copa en Huelva resulta de 5 euros, por lo tanto resulta económico beber en la calle. Quienes menos gastan son las mujeres, los más jóvenes y los estudiantes de enseñanzas medias. Los grupos en los que mayor proporción de personas gastan por encima de los 10 euros son los varones (78%) y los mayores de 22 años (49%).

Tabla III:
Tipos de bebidas que se toman en los botellones de Huelva

Producto	Porcentaje
Cerveza	3%
Vinos	2%
Agua/zumos/refrescos	6%
licores	1%
Combinados	86%
Destilados	1%
Otros	1%

Pero no es menos cierto que toda la relación y conversación se hace alrededor de la bebida, el botellón que ha dado nombre al rito; y aunque botellones los hay de muchos tipos, se consume principalmente combinados de whisky, ron, ginebra y vodka que es una mezcla de 750 ml. de la bebida alcohólica y 1.500 ml. de refresco, lo que supone que, aproximadamente, la bebida que se consume viene a tener unos 13 grados de concentración alcohólica; esto es, la misma graduación que los vinos, pero el combinado entra mucho más suave. Este tipo de combinados es lo que bebe el 86% de los asistentes al botellón; junto a ellos están quienes beben destilados de alta graduación sin combinar, pero en pequeño número,



apenas un 1%. La cerveza tiene también pocos adeptos, el 3%, una proporción mínima que no llega al 1% beben licores dulces y otras bebidas similares de distinta graduación. Finalmente hay también un grupo más bien pequeño, casi el 6%, que toma bebidas no alcohólicas, como son zumos, refrescos o agua.

El 7% de los jóvenes que acuden a los botellones en la zona del Muelle no consume combinados. Casi un 9% consume entre 1 y 2 combinados. Otro 34% consume entre 3 y 4 copas. Otro 29% consume entre 5 y 6 combinados. Finalmente otro 19% consume más de 7 combinados. Son los varones los que más beben combinados frente a las mujeres. Así vemos que entre las chicas hay más abstemias (59%) frente a los chicos (41%); y hay más bebedores compulsivos, o "binge drinking", (aquellos que consumen más de 7 copas) entre los chicos (77%) que entre las chicas (23%). En cuanto al tema de la edad entre los bebedores compulsivos un 40% tienen entre los 22 y 35 años; otro 31% tienen una edad comprendida entre los 19 y 21 años y finalmente un 29% tienen una edad comprendida entre los 15 y 18 años. Siguiendo con la tipología de los consumidores compulsivos de combinados son principalmente no trabajadores (70%) y tienen unos estudios de bachillerato, FP o BUP (41%).

4. DISCUSIÓN

Con respecto al transporte público al comparar los resultados del botellón en la ciudad de Málaga¹² se aprecia que el 25%

llega a los botellones a pie, otro 27% en transporte público y el 42% en coche. En Extremadura⁵ al botellón se va principalmente andando (50%) o en coche (40%). Al compararlo con los datos de Huelva observamos que el botellón en Huelva con respecto al medio de transporte utilizado para ir al botellón se asemeja más a los datos de Extremadura, en donde prima llegar al botellón andando. La mayor parte de los participantes en el botellón (78%), estaban en su casa antes de acudir al mismo. Casi el 5% estaba cenando en un restaurante y muy pocos (casi el 9%) habían ido antes a un bar o pub. Otro 7% estaba en otros lugares como podía ser en casa de unos amigos, en la Universidad o en la calle.

Al comparar nuestros resultados con los itinerarios de ida y vuelta a los botellones en Málaga¹² un 17% se vuelve a casa; un 6% acude a discotecas y un 76% se va de bares y pubs. Y los resultados de Extremadura⁵ un 10% vuelve a casa, un 30% acude a discotecas y un 60% se va a bares y pubs. Con los datos de Huelva descubrimos que no se siguen los mismos patrones ya que en Huelva los porcentajes son mayores en cuanto a ir a casa o a la discoteca y menores en cuanto a ir de bares. Las respuestas a estas variaciones tienen que ver con la edad, para responder a la pregunta de por qué se vuelven a casa. La edad de los jóvenes que van de botellón en Huelva es menor que en Málaga y en Extremadura, así que una cuarta parte de los que acuden al botellón se vuelve a su casa ya que no puede continuar la noche. La otra respuesta a estas variaciones tiene

que ver con la hora de finalización del botellón, en Huelva finaliza más tarde que en Málaga o Extremadura, y los bares y pubs ya están cerrados. La única solución para continuar la noche es irse a la discoteca.

También encontramos diferencias en las horas de ida a los botellones; tres cuartas partes de los jóvenes que acuden al botellón en Plasencia están ya bebiendo a las 23:30; en Mérida el 50% se encuentra a medianoche en el botellón y en Cáceres el 60% se encuentra a medianoche⁵. En la ciudad de Málaga comienza a la 1 de la madrugada¹². Por lo tanto los botellones en la ciudad de Huelva comienza a horas más tarde que el resto de botellones analizados.

Cotejando los horarios de vuelta de los botellones estudiados previamente descubrimos que la hora de recogida en Plasencia es a las 2 de la mañana; en Mérida es a las 2:30 de la mañana y en Cáceres⁵ las 3:30. En la ciudad de Málaga finalizan a las 3 de la madrugada¹². Por lo tanto los botellones en la ciudad de Huelva son los más tardíos.

Así, el consumo de alcohol y drogas forma parte del ritual, indudablemente, y todo el proceso favorece los casos de consumo excesivo, siendo especialmente preocupante el impacto que ello puede tener en los menores o el consumo compulsivo de bebidas. De ahí que se haya prestado especial atención, en todos los cuestionarios, a los aspectos relacionados con el consumo de alcohol. Pero no debe perder-



se de vista en ningún momento el carácter complejo y poliédrico del fenómeno.

El botellón es un buen sitio para hablar, y de hecho en el botellón se habla mucho, frente a lo que ocurre en la mayor parte de los bares y discotecas de jóvenes, en los que el volumen de la música no permite mantener una conversación. Pero no hay que olvidar que el consumo del alcohol causa un daño importante en la salud física, psicológica y social de individuos, en familias y comunidades. Además es un factor de riesgo para la salud global¹³.

El fenómeno del botellón tiene una doble problemática. Por una parte, es un problema de salud pública derivado del abuso de bebidas alcohólicas, con el añadido que en estos momentos existen jóvenes menores de edad que están practicando botellones con los riesgos para la salud que ello implica.

Los jóvenes no parecen tener muy en cuenta los problemas derivados de asistir al botellón y los efectos negativos que se producen al día siguiente de estar y de haber consumido alcohol. Así que la familia es determinante para explicar la actitud que adoptan los adolescentes y los jóvenes frente al alcohol¹⁴.

Por otra parte el botellón es un problema de convivencia social como consecuencia de los ruidos, suciedad e inseguridad que provoca en los vecinos que viven en las zonas en las que se practica o en sus alrededores sin que las autoridades, aún a pesar de que exista una legislación que controle esto, puedan hacer nada para vigilarlo.

En España existe una gran penetración y tolerancia social frente al alcohol y en el que su consumo es una práctica cultural muy arraigada desde milenios. Este es un aspecto a tener muy presente ya que los patrones de consumo entre la población adulta van a condicionar el consumo de alcohol entre los jóvenes, ya que su consumo refleja las actitudes y prácticas de una gran parte de la sociedad adulta.

Tal es la penetración de la producción alcohólica en la sociedad española y la permisividad que existe hacia su consumo, que algunas personas se han revelado para denunciar que solo se han tomado medidas contra el botellón o los nuevos macrobotellones cuando este fenómeno ha molestado a los vecinos, olvidando las repercusiones sobre la salud pública de un consumo abusivo, o "binge drinking", y que se produce todos los fines de semana del año.

Podemos terminar reclamando la idea de que ninguna de las medidas que se propongan para reducir el consumo de alcohol en jóvenes y adolescentes será efectiva por sí misma si no se considera tanto el conflicto de orden público como el conflicto de salud y si no se tiene muy presente las medidas de prevención antes que las medidas de acción.

AGRADECIMIENTOS Y FINANCIACIÓN

Los datos presentados en este trabajo forman parte de la investigación financiada por la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía

al Grupo de Investigación Ágora de la Universidad de Huelva.

REFERENCIAS

- (1) Ellis, A., Mcinerney, J.F., Diguseppe, R. y Yeager, R.J. (1988). Rational-emotive therapy with alcoholics and substance abusers. Nueva York: Pergamon.
- (2) Serrano González, M.I. (2011). "Sobre el volcán: el extraño caso del alcoholismo en el mundo". A Tu Salud. Nº 73. Página 1.
- (3) Berjano, E. y Musitu, G. (1987). Las drogas: Análisis teórico y métodos de intervención. Valencia: Nau Llibres.
- (4) Pons Diez, J. y Berjano Peirats, E. (1999). El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la psicología social. Plan Nacional Sobre Drogas.
- (5) Baigorri, A. y Fernández, R. (2004). Botellón: un conflicto postmoderno. Barcelona: Icaria Editorial.
- (6) Calafat, A.; Juan, M.; Becoña, E.; Castillo, A.; Fernández, C.; Franco, M.; Pereiro, C. y Ros, M. (2005). "El consumo de alcohol en la lógica del botellón". Adicciones, 17 Núm. 3, 193-202
- (7) Calafat Far, A. (2007). "El abuso de alcohol de los jóvenes en España", Adicciones, 19, Núm. 3.
- (8) Calafat, A.; Fernández, C.; Juan, M.; Becoña, E. y Gil, E. (2004). La diversión sin drogas, Utopía y realidad. Palma de Mallorca: IREFREA.
- (9) FAADIS (Fundación Andaluza para la Atención a las Drogodependencias e Incorporación Social) (2009). La población andaluza ante las drogas XI. 2009. Dirección General para las Drogodependencias y Adicciones de Andalucía. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Junta de Andalucía
- (10) Cohen, L. y Manion, L. (1990). Métodos de investigación educativa. Madrid: La Muralla.
- (11) Hayman, J. (1984). Investigación y educación. Barcelona: Paidós. Página 106.
- (12) Musitu Ochoa, G. y Bascones Pérez-Fragero, A. (Dir.) (2006). Botellón en Málaga: Realidades y propuestas. Universidad Pablo de Olavide y Fundación Alcohol y Sociedad. Recuperado el 16 de marzo del 2011, de http://www.alcoholysociedad.org/esp/pdf/INFORME_FINAL_BOTELLON_MALAGA.pdf
- (13) Anderson, P. (2003). "Las organizaciones sobre aspectos sociales de la industria de alcoholes: Una advertencia a la salud pública" Adicciones, 15 Núm. 2, 103-114.
- (14) Moreno Rodríguez, P. (2011). "¿Qué opinan los padres sobre la educación para la salud de sus hijos? A Tu Salud, Nº 73. Página 21
- (15) El País 1998/11/16